

Hermenéutica en acción

Juan Manuel
Cuartas Restrepo
(Compilador)



Programa  Editorial

Hermenéutica en acción



Colección Artes y Humanidades

El volumen *Hermenéutica en acción* ha sido preparado en el marco de las tareas que el grupo de investigación "Hermes", de la Universidad del Valle, se ha propuesto de cara a la indagación, discusión y exposición de asuntos relacionados con la hermenéutica. De ninguna manera podríamos afirmar que estamos ante una disciplina incipiente en Colombia o en Latinoamérica; la hermenéutica no responde exclusivamente a los dictados teóricos, sino que juega en la práctica el papel nada sencillo de buscar interpretar de manera correcta la verdad que se construye en los textos, las vivencias y las épocas. En este sentido, la hermenéutica reclama indagación rigurosa, pues su compromiso con la interpretación le da un lugar en la sociedad y la cultura tan decisivo como el de los hechos mismos. El volumen *Hermenéutica en acción* ha contado con colaboraciones importantes de los profesores Jean Grodin, de la Universidad de Montreal, Nacho Duque García, de la Universidad de Zaragoza, Nelson Jair Cuchumbé, de la Pontificia Universidad Javeriana, de Cali; las demás colaboraciones pertenecen a miembros del grupo de investigación "Hermes". Las temáticas abordadas señalan una inquietud grande por la concepción de la hermenéutica, en su papel de interpretación de la soledad, la escritura, la educación, etc. De otra parte, a través de tres ensayos, el volumen hace un reconocimiento explícito a la obra de HansGeorg Gadamer, a los 50 años de su obra capital *Verdad y Método*. Ya en su parte final, se recogen tres ensayos de aplicación de la hermenéutica, uno de ellos indagando la fertilidad del sentido y la verdad en *Cien años de soledad*; otro evaluando el decir y lo dicho en el nombre, y uno más abordando las certezas de la posmodernidad. La tarea de la hermenéutica continúa ahora en otros tantos múltiples planos.



Hermenéutica en acción

Juan Manuel
Cuartas Restrepo
(Compilador)



Colección Artes y Humanidades

Hermenéutica en acción / Compilador Juan Manuel Cuartas. --
Cali : Editorial Universidad del Valle, 2010.
140 p. ; 24 cm. -- (Colección: Artes y Humanidades)
Incluye bibliografía.
1. Hermenéutica I. Cuartas, Juan Manuel, comp. II. Serie.
121.686 cd 21 ed.
A1270437

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luís Ángel Arango

Universidad del Valle
Programa Editorial

Título: *Hermenéutica en acción*
Compilador: Juan Manuel Cuartas Restrepo
ISBN: 978-958-670-828-9
ISBN PDF: 978-958-765-715-9
DOI: 10.25100/peu.238
Colección: Artes y Humanidades - Filosofía
Primera Edición Impresa octubre 2010
Edición Digital junio 2018

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios
Vicerrector de Investigaciones: Jaime R. Cantera Kintz
Director del Programa Editorial: Omar Díaz Saldaña

© Universidad del Valle

Diseño y diagramación: Artes Gráficas del Valle Editores-Impresores Ltda.

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación (fotografías, ilustraciones, tablas, etc.), razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, junio de 2018

CONTENIDO

Presentación	7
Filosofía y pedagogía, un enlace en la formación del pensar filosófico.	
<i>Entrevista con Jean Grondin</i>	11
Hermenéutica de la soledad: apuntes para el estudio de la cultura contemporánea	
<i>Nacho Duque García</i>	17
De la escritura: punto de partida de la hermenéutica	
<i>Germán Valencia Velasco</i>	35
Hermenéutica ¿nueva koiné?: ¿cómo reducir su relativización?	
<i>Alberto Sánchez Galeano, Miguel Fabricio Sánchez Rodríguez</i>	43
La instrumentalización de la hermenéutica	
<i>Juan Diego Castrillón Cordovez</i>	51
Hacia una hermenéutica atractiva	
<i>David Gallego Eastmond</i>	65
Kierkegaard en los dictados de Gadamer	
<i>Jennifer Hincapié Sánchez</i>	73
El concepto de juego en la obra de arte en Gadamer	
<i>Luis Felipe Vélez Franco</i>	81

La hermenéutica de Gadamer y el liberalismo político de Rawls	
<i>Nelson Jair Cuchumbé Holguín</i>	87
Para una conciencia hermenéutica de la historicidad del sentido de <i>Cien años de soledad</i>	
<i>Juan Moreno Blanco</i>	103
La fuerza del nombre en el decir: “Me llamo Katherine Cuartas R. [...]”. Apertura hermenéutica para identificar lo no explícito	
<i>Edward Ortiz Valencia</i>	113
Posmodernidades y certezas	
<i>Juan Manuel Cuartas Restrepo</i>	127
Colaboradores	137

PRESENTACIÓN

La hermenéutica es una disciplina filosófica que no escatima esfuerzos en su trabajo de indagación, comprensión e interpretación. El término “hermenéutica” ha quedado anclado en la alusión mitológica al dios Hermes, personaje singular que, en su tránsito entre el mundo de los dioses y el de los hombres, ganó todos los créditos, ambiguos y certeros, tentativos y humanos, de la comunicación y la interpretación. De Hermes se cuenta que compartía con los asaltadores de caminos, probablemente escuchando sus historias y recreando para ellos los grandes eventos de la Antigüedad: Troya, los siete contra Tebas, Hércules, Penélope, etc. La hermenéutica que conocemos hoy es, por supuesto, mucho más que un culto a este dios. De manera inaplazable se ha requerido siempre interpretar los mensajes, auscultar con atención el entramado de signos de los textos, buscar la verdad.

El título: *Hermenéutica en acción* es casi una redundancia, porque difícilmente se fundía un tiempo en el que esta labor estuviera suspendida. El lenguaje que había brindado al hombre el paso del primer umbral en relación con el animal, se desplaza del habla y el cuerpo a la escritura, un cifrado diferente que tiene la virtud de fijar su huella en algo material y perdurar allí por largo tiempo; por primera vez la palabra era una presencia no efímera del lenguaje entre las cosas mismas. La escritura, y de paso, la analogía, serán la semilla de la hermenéutica, su campo de reproducción. Magníficos hermeneutas fueron los monjes de la Edad Media, que realizaron la catalogación de los textos, desentrañaron las simbologías antiguas, glosaron las expresiones de difícil comprensión, tradujeron e interpretaron. En un tiempo sin ilustración, sin el concurso de letras y lecturas en la mayoría de la población, alguien debía volver su atención hacia la

escritura, porque grandes legados, como la filosofía griega, la sabiduría árabe, las epopeyas, las tragedias, los volúmenes de historia, las descripciones científicas, tenían que cumplir aquel designio que el filósofo danés Søren Kierkegaard señalaría muchos siglos después como: “todos somos contemporáneos”. La hermenéutica en acción brinda esa ocasión de ser contemporáneo de los griegos, de los orientales, los filósofos medievales, los enciclopedistas, los románticos, y todos aquellos que, reclamando la atención de los lectores, nos vuelven sobre sus preguntas, sus axiologías y sus descripciones; mejor sería decir: sus visiones del mundo.

Cuando se dice que no se pueden concebir las culturas judía, árabe, cristiana al margen de las escrituras, se advierte que en la palabra escrita, en los libros canónicos hay un sustento de verdad que no ha dejado de ser explorado. La labor de la hermenéutica ha sido en este campo decisiva, porque en la consideración de que la palabra de los dioses habita el tiempo de los hombres, se pone en juego la preservación de la tradición, no como una roca fija, sino como un legado de verdad. El ascenso de las civilizaciones está señalado igualmente por baluartes escritos como las leyes, los cánones, las obras científicas, las grandes narraciones, la lírica, los discursos, escrituras que multiplican la labor de los hermeneutas. Pero en el tránsito del siglo XX, un evento de renovación le esperaba a la hermenéutica con el pensamiento del filósofo alemán Martin Heidegger, que vio en la ontología del ser un campo de significación en el que las relaciones de sentido reclamaban consideración para no declarar como perdido lo que hasta hace un momento estaba presente. Con mayor razón ahora, la hermenéutica es acción; el acontecer de sentido está pidiendo considerar, advirtiéndole que una contundencia histórica de todas las cosas y todos los eventos ha llenado de significación el mundo de la vida en el que nos encontramos, que como una escritura de múltiples voces, la realidad y la cotidianidad deben ser interpretadas, puestas en relación, refiguradas en analogías fértiles que inviten a comprender.

La diversidad en los asuntos, como en las formas de exposición de los ensayos que componen este volumen, demuestra que en este nuevo principio de la hermenéutica la tarea es enorme. Encabeza el volumen una corta entrevista concedida por el hermeneuta canadiense Jean Grondin, en su visita a la Universidad del Valle, cuando participó en el Coloquio *Hermenéutica y cotidianidad*. El orden dado a los trabajos, parte de un tratamiento general de la hermenéutica, en su vínculo con la cultura contemporánea, la escritura y la educación, amén de tres discusiones en torno a la relativización, la instrumentalización y el principio “atractivo” de la hermenéutica. Vienen a continuación tres ensayos que reflexionan la obra de Gadamer, toda vez que ha sido en su obra *Verdad y método* de donde ha partido la refiguración de la hermenéutica contemporánea; los asuntos que se tratan

son: el tema del juego, Kierkegaard en los dictados de Gadamer, y la proximidad de éste con el liberalismo político del filósofo estadounidense John Rawls. A continuación el volumen recoge, ya en un plano de aplicación, un ensayo que indaga cómo se ha tratado el sentido en *Cien años de soledad*, mientras que otro realiza una interpretación acerca del nombre. Viene finalmente una formulación sobre la posmodernidad, asumida como tiempo y expresión hermenéuticos por excelencia.

El presente volumen ha sido construido en el marco de las actividades del grupo de investigación “Hermes”, del Departamento de Filosofía. Nuestros sinceros agradecimientos a la Vicerrectoría de Investigaciones, de la Universidad del Valle, y a su Programa Editorial por el apoyo recibido.

Juan Manuel Cuartas Restrepo

**PÁGINA EN BLANCO
EN LA EDICIÓN IMPRESA**

FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA, UN ENLACE EN LA FORMACIÓN DEL PENSAR FILOSÓFICO

Entrevista con Jean Grondin¹

La formación en filosofía en Colombia en el campo de la educación básica secundaria atraviesa el cuestionamiento constante sobre cómo enseñar filosofía, es más, este problema es objeto de estudio por parte de los entes gubernamentales, que vienen convocando a los directores de las escuelas de Filosofía de las universidades del país para consolidar una propuesta de currículum que responda a las necesidades de hoy en la formación integral de los jóvenes y, al mismo tiempo, que responda a un tipo de educación competitiva, bajo los estándares de competencias internacionales en este campo del conocimiento. Así, el problema se traslada al campo universitario, en donde se están formando a diario los profesionales en esta área del saber que serán próximamente los encargados de impartir esta cátedra en las escuelas y colegios. Ante esta necesidad, los claustros universitarios están convocados a reflexionar de manera permanente sobre la importancia y la necesidad de la presencia de la pedagogía y la didáctica en la formación filosófica, es decir, reflexionar sobre los nuevos desafíos de la enseñanza de la filosofía en los diferentes niveles educativos, lo que implica convocar a investigar de forma continua sobre los nuevos y diversos retos que demanda la problematización de nuestro estar en el mundo. Reto que sólo la filosofía puede atender.

¹ Entrevista realizada por Paola Ortiz Ordóñez, en el marco del Coloquio *Hermenéutica y cotidianidad*, convocado por el grupo de investigación “Hermes”, de la Universidad del Valle y llevado a cabo en la Universidad del Valle los días 3, 4 y 5 de septiembre de 2009.

A propósito de este tema, se aprovechó la visita a la Universidad del Valle del profesor Jean Grondin para realizar una entrevista con miras a aportar a esta problemática, tan propia del país, sobre la educación en filosofía, una inquietud permanente en aquellos que como filósofos están comprometidos con la reflexión filosófica en los campos de saber filosófico, y por qué no, cotidiano, que es un poco lo que ha querido mostrar el coloquio de *Hermenéutica y cotidianidad* organizado por el grupo de investigación “Hermes”.

Jean Grondin participa del Coloquio como invitado central, a propósito de su trabajo *El legado de la hermenéutica*, traducido por los profesores Juan Moreno Blanco y Juan Manuel Cuartas R., y editado por la Universidad del Valle. Jean Grondin es un filósofo hermeneuta, profesor de la Universidad de Montreal, especialista en el pensamiento de Emmanuel Kant, de Hans-Georg Gadamer y de Martin Heidegger; sus investigaciones se centran en la hermenéutica, la fenomenología, la filosofía clásica alemana y la historia de la metafísica.

Paola Ortiz Ordóñez: *Convoco a una corta entrevista al profesor Jean Grondin, quien siendo un conocedor de la obra de Hans-Georg Gadamer, por ser, de hecho, uno de sus biógrafos, permite el diálogo desde la perspectiva de lo que significa pensar en un mundo con tantas inquietudes, en el marco de lo que se piensa cuando se habla de formación en filosofía y, más aún, de cómo la filosofía enseña a pensar. Es decir, cuando pensamos, ¿qué hace la filosofía?, la respuesta es que la filosofía nos enseña a pensar; luego, si esto es una afirmación que compartimos en general, si esto es cierto, entonces vale la pena preguntarse ¿qué entendemos por pensar? Partiendo de este término, nos enfocamos en Heidegger y en su libro ¿Qué significa pensar?, y desde este texto le pregunto al profesor Grondin: ¿es posible enseñar a pensar?, ¿la filosofía logra esto? Si el ser es existencia, y el pensar también manifiesta su ser, ¿cómo la filosofía puede afirmar que puede enseñar a pensar?, ¿cómo entender eso desde Heidegger?*

Jean Grondin: Lo primero a lo que daría lugar su pregunta sería a despejar la relación que existe entre la pedagogía y el pensar, es decir, preguntar si se puede enseñar la pedagogía. Enseñar, dar clases de manera eficaz. Es evidente que hay gente que tiene un talento pedagógico, yo he visto en mi vida gente con mucho saber, mucho conocimiento, pero con muy mala pedagogía y, a la vez, buenos pedagogos que no saben tanto. La primera dificultad con la que nos encontramos es: ¿en qué medida la pedagogía es algo que se podría aprender y algo que se desarrolla si uno tiene la capacidad? El problema es sumamente delicado, seguramente. Están los dos elementos, el de la capacidad y el del talento para enseñar, que creo que

se puede desarrollar, y cuando digo que se puede desarrollar, me refiero a que es un desafío que cada cual tiene consigo mismo. Es un desafío al que tiene que responder y de verdad es un desafío que yo tengo cada vez que entro a un aula de clases. Doy clases desde los 28 años y tengo un miedo terrible antes de entrar a la sala. Siempre cuando salgo del aula de clases puedo decir, “hoy me ha ido bien o mal, o más o menos bien”, o puedo decir “¡estupendo!”, o “hoy se duerme mal”. Esto, si te tomas en serio la filosofía. Por lo tanto, no tengo una respuesta, hago todo lo que puedo para acudir a la gente, es decir, llegarle a la gente, enseñarle, pero es un desafío permanente. En filosofía hay que defender también la pertinencia de la filosofía, que no es lo mismo que un desafío, por ejemplo, para un ingeniero que enseña no sé qué. Si alguien, un médico, enseña anatomía, es claro que si quiere ser médico debe aprender anatomía, pero, en cambio, la filosofía debe siempre promocionarse a sí misma.

P. O: *Desde ese desafío del que usted habla, ¿cree que la filosofía puede enseñar a pensar?*

J. G: Eso es lo que quiero decir de la pedagogía, seguramente ayuda: la experiencia, los consejos que se pueden seguir, pero una ciencia infalible de la pedagogía no hay. Pensar, sí. El ser humano es un ser que piensa por sí mismo, es nuestra definición como especie, es *homo sapiens* la persona que tiene el saber, que puede saber y pienso que es algo que se desarrolla a partir de sí mismo. Un niño de 4, 5, 6 años, es un filósofo, cuando empieza a preguntar ¿por qué? Le podría preguntar, ¿por qué está usted aquí?, y usted responderle, porque quiero discutir con el señor, y le podrá preguntar otra vez, ¿por qué quiere discutir con el señor? Y usted le puede responder, para discutir sobre el pensar, y él le seguirá preguntando, ¿por qué?, ¿por qué?, ¿por qué? Entonces son filósofos tremendos y eso es algo que se pierde con la edad. A un adulto no le cabrían estas preguntas, simplemente, usted está aquí porque está aquí queriendo discutir con el señor y con eso le basta. Los filósofos, en cambio, son personas que no dejan de preguntar ¿por qué?, ¿por qué?, ¿por qué? y plantear preguntas sobre preguntas, luego, los filósofos son niños, se quedan niños, eso quiere decir que la filosofía mantiene la interrogación abierta y no cierra el proceso del pensar, hay muchas cosas que se pueden decir sobre el pensar valiéndose de la filosofía, la primera es que el pensar nace del asombro, como lo dicen Platón y Aristóteles, y el papel que juega el asombro en la vida humana, creo que hay que desarrollarlo directamente. Eso sí, y Heidegger es una ayuda a este respecto, lo mismo que su libro *¿Qué significa pensar?*, no es fácil, así que no sé si se pueda leer en la escuela secundaria un libro como éste; sería algo duro, pero algunos elementos se pueden sacar sobre el pen-

sar. Y pensar quiere decir plantear preguntas al azar y tratar de responder a su desafío, y pensar es eso, abrir los horizontes, tratar de entender las razones de las cosas. Y esto se puede desarrollar, se puede enseñar y se debe enseñar.

P. O: *Se sabe del conocimiento que usted posee de América Latina, el cual es amplio, sobre lo que la filosofía representa en esta tierra, como disciplina, como ejercicio, mas no como una cotidianidad para los pueblos, en el imaginario colectivo de los mismos, es decir, cuando usted le habla de filosofía a la gente del común, la filosofía es algo que no les compete, está más allá de ellos, algunos dirán “es de locos”, así mismo, no ven en la filosofía una posibilidad para responder cuestionamientos prácticos, problemas de la vida cotidiana, puntuales. No ven en ella una visión del mundo. Entonces, ¿qué aportar para disminuir este prejuicio?, o ¿cuáles podrían ser los caminos para que la filosofía tenga más presencia en el imaginario colectivo de la gente y más allá de él?*

J.G: Hay que llamar la atención sobre lo que hacemos siempre; el ser humano es siempre un ser que vive su experiencia sabiendo, tal vez saboreando lo que está haciendo, entonces hay una filosofía implicada en todo, y esa filosofía implicada se puede esclarecer y no hay ningún ser humano que pueda hacer algo sin una concepción, sin una filosofía de lo que está haciendo, del por qué lo está haciendo, entonces la filosofía es la reflexión sobre el porqué de las cosas, es una reflexión sobre el bien al mismo tiempo, ¿cuál es el mejor tipo de vida?, ¿cuál es la mejor manera de pasar el tiempo?, mi tiempo, su tiempo. Por ejemplo, si la gente está aquí sentada en este auditorio y se aburre y dice, “esto es una pérdida de tiempo”, emite un juicio, cuestiona, eso es hacer filosofía. El ser humano juzga las cosas siempre de manera inconsciente, pero juzga presuponiendo que tiene un juicio crítico frente a todo, entonces, como vemos, la filosofía está involucrada en todo, en las preferencias nuestras. Hay que recordar históricamente que la filosofía ha sido otro nombre para la ciencia. Eso se olvida, usted lo sabe. Entonces, la filosofía es el nombre del saber humano. Cuando se otorga el mayor diploma que se puede otorgar, se otorga el de Doctor en Filosofía, especializado en algo. Filosofía es un saber en su primera acepción y, por ejemplo, cuando Newton hace física, la llama en latín, *philosophia naturalis*, filosofía de la naturaleza, eso lo hizo Newton hace tres siglos. Entonces, si revisamos, la filosofía es el saber humano y eso queda como verdad hasta inicios del siglo XIX, cuando empieza la especialización del saber. Hegel, por ejemplo, como muchos otros, ha desarrollado una enciclopedia del saber filosófico, y eso quiere decir, lógica, química, psicología, física y, tal vez, biología, etc., y bueno, en el siglo XIX